

*Mis palabras en el acto público de reconocimiento por mi “labor cuentística” que me rindió la Asociación Cultural Mucho Cuento en la Fundación Gala de Córdoba el 23 de octubre de 2018.*

De entrada he de confesar que me recuerdo triple desde casi el comienzo, primero como proyecto o deseo, y luego como realización: abogado, hombre de la cultura y escritor.

Y puedo presumir que a fuerza de estirar el tiempo –pienso que no hay pecado más grave que perderlo—me he realizado en las tres facetas:

He sido abogado durante cincuenta y cinco años, ante toda clase de juzgados y tribunales, con más de cincuenta discípulos y con un trabajo cuyo resumen escrito, desde luego digno, que está en el archivo municipal.

Como hombre de la cultura fui organizador de actos culturales siempre, responsable de la cultura y el arte en el Círculo de la Amistad en su etapa más floreciente—la de Antonio Muñoz, Antonio Povedano y el Cine Club Liceo-- primer delegado provincial del Ministerio de Cultura, a su creación, fundador y presidente de la Asociación Amigos de los Museos, y hoy Presidente octogenario de la Asociación de Amigos de la Orquesta; y más cosas.

Y escritor he sido desde mi adolescencia, pues publiqué mis primeros artículos con 16 años, hace más de 70. Y 16 son los libros publicados desde entonces.

Y en ellos no incluyo el primero que hice, (1952) pues no es de mi creación, aunque sí indicaba ya mis preferencias: la antología “Cuentos Extranjeros”, (con Kuprin, Andreied, Musset, Merimeé y Tolstoy). Lo mecanografié personal y totalmente, recreando las traducciones, y me lo pagaron: 500 ptas. Muchos años después supe, por encuentro casual en internet, que se había publicado en Barcelona una segunda edición anotada por Carlos de Arce (1996), respetando mi nombre.

Cuando se publicó en 1955 mi primer libro de cuentos CAYUMBO, elogiado por gente importante, como Buero Vallejo, el joven Jesús Ruiz Esteban me hizo una entrevista que se publicó en la Hoja Oficial del Lunes. Tuve que soportar bastantes bromas por el titular de la misma; ponía en mi boca esta frase: “Ante todo soy cuentista”. Y era verdad, si tomamos el cuento en serio, como lo tomamos.

Mi condición de autor de cuentos dentro de mi alma de escritor forma parte de mi esencialidad y de mi historia.

De ella solo voy a recordar una anécdota, porque el resto está en el libro CUENTOS COMPLETOS generosamente editado por la Diputación. Y en el que estoy casi todo yo.

La anécdota es ésta: en 1957 mandé mi segundo libro, “Estamos solos”, al concurso de libros de cuentos de Barcelona “Leopoldo Alas”, muy prestigiado. Concitó elogios y votos, pero el premio lo ganó un joven peruano:...Vargas Llosa.

Termino diciendo que si yo he dado mucho al cuento, el cuento me ha dado a mí más. Y todavía me da: me da la vida . Gracias